



TRAFFIC
— AMERICA DEL SUR —

1



Género, alternativas productivas y soberanía alimentaria:

Estrategias políticas para lograr cambios positivos y disminuir la cacería comercial en Yasuní

Ana Puyol, Bernardo Ortiz, Victor Hugo Inchausty, Oscar Yépez*

Informe de avance



*Yo cazo
Tú ganas
Ellos comen*

*Nosotras resistimos
Hombres y Mujeres
decidimos
Algo cambia...*

Mujer waorani preparando "carne de monte"
©Nicolás Kingman, UICN/TRAFFIC, 2010

Proyecto financiado por:



Socio líder principal del proyecto para el componente comunitario:



El presente informe de avance hace referencia al Proyecto de Disminución de Comercio Ilegal de fauna silvestre en la Reserva de la Biosfera Yasuní (RBY). Enfatiza que, parte de los aspectos clave para lograr la disminución de la cacería ilegal y comercial en la RBY son el fortalecimiento de espacios de reflexión, toma de decisiones y empoderamiento de las mujeres, la implementación de alternativas económicas sostenibles que generan ingresos alternos al comercio ilegal y el fortalecimiento de la soberanía alimentaria en las zonas de intervención del proyecto.

La RBY ubicada en Ecuador, es una de las zonas con mayor biodiversidad del planeta; el Parque Nacional Yasuní, siendo la zona núcleo de la reserva, se encuentra entre las áreas protegidas con mayor extensión en el Ecuador (982.000 ha aprox.), resguarda a la ecoregión del Bosque Húmedo Tropical del Napo y alberga a las cabeceras de numerosos ríos de la cuenca alta amazónica. Los mapas sobre la distribución de anfibios, aves y mamíferos, así como de árboles en Sudamérica, muestran que el Yasuní ocupa una posición biogeográfica única, de máxima riqueza y diversidad biológica; tan sólo en una hectárea de bosque, se encuentran en promedio más de 655 especies de árboles: más especies arbóreas de las que existen en Estados Unidos y Canadá juntos¹.



Niños waorani de la comunidad de Tepapade, comunidad participante del proyecto
© Ana Puyol, TRAFFIC

La cultura de los diversos pueblos indígenas que habitan el Yasuní forma parte del patrimonio cultural tangible e intangible del Ecuador, generando un panorama socio-ambiental de interés

¹Bass MS, Finer M, Jenkins CN, Kreft H, Cisneros-Heredia DF, et al. (2010) *Global Conservation Significance of Ecuador's Yasuní National Park*. PLoS ONE 5(1): e8767. doi:10.1371/journal.pone.0008767

mundial. Esta zona es de prioridad estratégica para el Gobierno ecuatoriano, que ha lanzado la Iniciativa Yasuni-ITT, una de las ideas más innovadoras a nivel mundial para luchar contra el cambio climático a través de la no-extracción de reservas petroleras. Asimismo, aquí se lleva a cabo el Programa de Medidas Cautelares, iniciativa de alta prioridad gubernamental implementada para la protección de pueblos en aislamiento voluntario, como son los Tagaeri y Taromenane.



Jóvenes waorani dentro de una de las áreas más biodiversas del planeta: Yasuní
© Nicolás Kingman, UICN/TRAFFIC, 2010

Sin embargo, como en la mayor parte de las áreas de conservación y uso sostenible en la región, en la RBY se presentan varios factores que generan presión sobre su extraordinaria biodiversidad: la aplicación de una agresiva política de extracción petrolera, la existencia de incentivos económicos y sociales que fomentan la destrucción de los ecosistemas amazónicos, el crecimiento demográfico y urbano desordenado, y en general una débil organización social e institucional para afrontar esta aguda problemática. Simultáneamente en las poblaciones locales existen una serie de necesidades insatisfechas, las cuales se compensan a través de una presión directa sobre los recursos naturales de la reserva.



Señalización de campo petrolero en la RBY
© UICN/TRAFFIC, 2010

Extracción ilegal de fauna silvestre

En este contexto, una amenaza adicional para la vida silvestre es la comercialización de la denominada “carne de monte”. En Ecuador, la legislación prohíbe la comercialización de la vida silvestre, a la vez que reconoce los derechos de los habitantes rurales para realizar cacería de subsistencia. No obstante, existe una masiva extracción de fauna -proveniente del Parque Nacional Yasuní- con fines comerciales principalmente para el consumo de poblaciones urbanas amazónicas.

En este escenario los esfuerzos de varias organizaciones se han orientado con el fin de disminuir la cacería de fauna silvestre con fines comerciales, a través de novedosas estrategias de negociación social, las cuales han iniciado importantes procesos de cambio en el área.

El proyecto **Disminución de la extracción ilegal en Yasuní**² que a continuación se describe, es financiado por la Agencia Española de Cooperación para el Desarrollo, AECID, liderado por UICN/TRAFFIC y co-ejecutado por dos miembros estratégicos de la UICN³: La Fundación Natura y la Corporación Grupo Randi Randi. En el presente informe de avance se resalta el componente de trabajo comunitario para disminuir el comercio ilegal de fauna.

Cabe resaltar que el proyecto reconoce los diversos e importantes esfuerzos que varias organizaciones, públicas y privadas, realizan y han realizado en la RBY en este tema, y que este proyecto es un aporte adicional a toda la gama de iniciativas estratégicas que se llevan a cabo.

¿Cuál es el problema?

Los cambios que han ocurrido sobre los modos de vida tradicionales de los pueblos amazónicos y comunidades locales de la RBY en las últimas cuatro décadas son múltiples y complejos. Sus necesidades

² La denominación formal del Proyecto es: “Disminución de la extracción ilegal de especies de fauna silvestre y maderables, con fines comerciales de las Reservas de Biósfera de Yasuní (Ecuador), Oxapampa-Ashaninka-Yanesha (Perú) y Río Plátano (Honduras): Generación de alternativas de uso sostenibles de productos maderables y no maderables del bosque”. Es un proyecto que se implementa en los tres países simultáneamente. Este artículo se refiere solo al caso de Yasuní en Ecuador

³ UICN: Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza

económicas y el imperativo externo de lograr su rápida adaptación a modelos económicos basados en la extracción comercial de los recursos naturales, en muchos de los casos les ha obligado a insertarse, bajo esquemas de una profunda inequidad social, en una economía monetaria que afecta las formas ancestrales de relacionamiento con la naturaleza, consigo mismos y con sus formas de reproducción social.



Cazador waorani,
© Nicolás Kingman, UICN/TRAFFIC, 2010

En la RBY, la mayor parte de la extracción ilegal de fauna silvestre abastece a mercados externos a las comunidades. En el caso de la carne silvestre, se destina a crecientes mercados en ciudades amazónicas a través de un mercado principal, denominado Pompeya y localizado en la ribera norte del río Napo, ahí se comercian hasta de diez toneladas de carne silvestre al año (WCS, 2007)⁴.

Como es característico, los cazadores indígenas son los que menos dinero obtienen de la cadena comercial, mientras que los dueños de comedores típicos pueden obtener hasta cinco veces más del

⁴ Wildlife Conservation Society (WCS), Programa Ecuador, Boletín número 2, octubre 2007

precio que recibe el cazador (WCS, 2007). Al 2010, un plato de guanta en un restaurante de comida típica del Tena cuesta USD 6,50.



Plato con carne de guanta expandido en restaurante popular en la ciudad del Tena
© Lucy Ruiz UICN/TRAFFIC

La población mestiza que vive en las ciudades amazónicas, prefiere la carne de **guanta** (*Cuniculus paca*), un roedor grande que se vende en comedores típicos en las principales ciudades como: Coca, Tena⁵, Joya de los Sachas y Lago Agrio. La oferta se incrementa con dos especies de chanchos silvestres: los **sahínos** (*Pecari tajacu*) y **huanganas** (*Tayassu pecari*), consumidos especialmente por los pobladores urbanos y en el caso de la ciudad del Tena también por indígenas kichwas, sobre todo en época de celebraciones y feriados. Asimismo, existe una presión adicional debido a los turistas nacionales, hombres y mujeres, que buscan comida con sabor “amazónico”.



Sahino (*Pecari tajacu*), una de las especies silvestres más amenazadas por la comercialización de su carne
© Ana Puyol, TRAFFIC, 2010

La comercialización de mamíferos grandes ha provocado que sus poblaciones

desaparezcan o estén en peligro de extinción tanto fuera como en los bordes de las áreas de conservación y uso sostenible.

Este gradual “desangre”, va paulatinamente degradando la calidad e integridad de estas áreas con consecuencias impredecibles para el futuro social y ecológico de las reservas, empobreciendo la calidad de la oferta ambiental.

Otro de los graves impactos de la extracción insostenible tiene que ver con la afectación de la soberanía alimentaria de las poblaciones indígenas y locales, ya que venden su principal fuente de proteína. A largo plazo se afectan las oportunidades futuras de vivir de manera sustentable dentro o alrededor de las Reservas, a partir del manejo legal y sustentable de sus múltiples recursos.

¿A qué le apuesta el proyecto con relación a las comunidades que extraen carne de monte?

Al revisar la información sobre este tema, producida por la Sociedad para la Conservación de la Vida Silvestre (WCS) se clarificó que la caza de mamíferos grandes en el área era realizada principalmente por indígenas Waorani. La Nacionalidad Waorani cuenta con un territorio de aproximadamente 800.000 ha, reconocidas legalmente por el Gobierno del Ecuador.

De esta manera se priorizó a esta nacionalidad y se enfatizó la aplicación de un enfoque de género, resaltando la necesidad de que se inserten las mujeres desde un inicio en el proyecto, debido a: 1) el rol estratégico que tienen las mujeres indígenas en el uso sostenible de la biodiversidad amazónica y en la gestión territorial; 2) el valor de sus conocimientos y prácticas tradicionales; 3) la apuesta política *per se* que implica el empoderamiento de las mujeres en la Amazonía; 4) la perspectiva estratégica de soberanía alimentaria que caracteriza a la problemática; 5) la clara resistencia que tenían un número importante de mujeres Waorani a la comercialización de carne de monte en los mercados locales debido a una legítima preocupación por el futuro de su territorio (testimonios en el Informe de Taller Participativo de Gareno, 2010). Seguidamente se inició un trabajo de análisis con la presidenta de la Asociación

⁵ Los nombres oficiales de estas ciudades son Francisco de Orellana (Coca) y Nueva Loja (Lago Agrio).

de Mujeres Waorani del Ecuador (**AMWAE**), Manuela Ima, y con las dirigentas recientemente electas. Durante la primera etapa, se logró identificar que la problemática era claramente percibida tanto por la AMWAE, como por las comunidades seleccionadas conjuntamente para la implementación del proyecto.



Oscar Yépez, experto social de la Fundación Natura, facilitando el taller con la dirigencia de la AMWAE para discutir el proyecto
© TRAFFIC, 2010

Luego de una primera etapa de creación de confianza y de la generación de una visión compartida, la AMWAE ha liderado el proceso en el territorio waorani con el apoyo técnico de la Fundación Natura y de UICN/ TRAFFIC. Se destaca que esta iniciativa solo se ha llevado adelante luego de asegurar el apoyo y acuerdo de la mencionada organización, que aglutina a las mujeres waorani, y también de la Nacionalidad Waorani del Ecuador (**NAWE**).



Manuela Ima, presidenta de AMWAE, lideresa clave del proyecto y experta artesana © Ana Puyol, TRAFFIC, 2010

El proyecto apostó a los siguientes aspectos clave:

- a) Diálogos abiertos directos con las comunidades seleccionadas sobre la problemática, liderados por la AMWAE. El proyecto ha podido comprobar que el fortalecer a las mujeres en su liderazgo político sobre los temas de la cacería ilegal, mejora sustancialmente el ejercicio de la gobernanza a nivel organizacional y comunitario. El enfoque de trabajar con mujeres para incidir políticamente y a nivel comunitario, en función de los temas de cacería ha sido raramente utilizado a nivel global (Tim Christophersen, CBD, entrevista personal, 2010)
- b) Los diálogos fueron planificados para incluir la perspectiva familiar de la problemática, por lo que se invitó a los cazadores (hombres) desde un inicio, aún siendo espacios convocados por la AMWAE (en los cuales generalmente sólo participaban artesanas Waoranis).



Taller participativo en Gareno: comunidades votando por sus intereses sobre actividades productivas que disminuyan la comercialización de fauna silvestre
© Nicolás Kingman, UICN/TRAFFIC, 2010

- c) Selección participativa, entre mujeres y hombres, de alternativas económicas sostenibles, de acuerdo a las percepciones e interés de las comunidades, partiendo de mercados consolidados en marcha y con el compromiso desde el inicio de no ampliar la frontera agrícola.
- d) Compromiso de no extracción de fauna silvestre para su venta en los mercados locales por parte de las

comunidades participantes, bajo un esquema que favorece y propicia la soberanía alimentaria de las familias waorani. En este marco, vale la pena señalar que la soberanía alimentaria enfatiza que los grupos sociales produzcan sus propios alimentos, de acuerdo a la cultura en la que viven, y fortalece la capacidad que tienen estos grupos para tomar decisiones con el fin de lograr un aprovisionamiento de calidad. La idea es que los que producen deben consumir los mejores alimentos y no lo contrario (Alexandra Martínez, Universidad Salesiana, entrevista personal 2010).



Grupos de trabajo utilizando la metodología de utilización de fotos para identificación de problemas en las comunidades © Nicolás Kingman, UICN/TRAFFIC, 2010

- e) Acompañamiento técnico muy cercano para la implementación de las alternativas productivas sostenibles que se seleccionaron participativamente.
- f) Fortalecimiento de diálogos, capacidades y procesos de gobernanza local con las comunidades, mientras se implementan las actividades productivas alternas a la cacería ilegal.
- g) Capacitación a la dirigencia de la AMWAE para asegurar liderazgo sobre la gestión territorial a largo plazo.



Patricia Peñaherrera, experta en desarrollo de procesos de gobernanza comunitaria participativa, facilitando un taller en Gareno © Nicolás Kingman, UICN/TRAFFIC, 2010

Hasta el momento, el proyecto trabaja con nueve comunidades estratégicamente seleccionadas en dos zonas de la RBY, que aglutinan a más de 70 familias waorani, con un impacto en un área aproximada de 200.000 ha de Bosque Húmedo Tropical.



Comunidad de Meñenpade, participante del proyecto © Nicolás Kingman, UICN/TRAFFIC, 2010

En la zona de intervención sur, con acompañamiento del proyecto, la AMWAE ha logrado insertar diálogos y procesos de capacitación comunitaria permanente sobre gobernanza, gestión territorial, bases para el establecimiento de normas y reglamentos para la cacería, y otros temas estratégicos a través de expertas y expertos sociales que acompañan a las comunidades en estas discusiones.

Esto se realiza luego de la implementación de actividades productivas sostenibles, como la siembra del cacao fino de aroma, uno de los productos "estrella" de Ecuador para la exportación, por su calidad y textura, siendo además una especie que forma parte de la biodiversidad nativa del país. Esta iniciativa se lleva a cabo bajo esquemas de fortalecimiento de la agrobiodiversidad amazónica, así como de comercio justo, de tal manera que las comunidades indígenas sean

equitativamente reconocidas durante el proceso comercial.

Debido a que el cacao fino de aroma es un producto destinado principalmente a la exportación, el proyecto ha promovido su inserción junto con árboles de cítricos, de aguacate y también de comestibles tradicionales como la yuca y el plátano; estos productos alimenticios junto con la carne proveniente de la fauna silvestre o “carne de monte” - cuya cuota por derecho les corresponde cazar⁶ - enriquecen y forman parte de la dieta waorani. Así se robustece la soberanía alimentaria de las familias, a la vez que se incrementa sus ingresos de manera sustentable a mediano plazo.

El manejo integral de las denominadas “chacras” (zonas tradicionales indígenas destinadas a la siembra) tiene como meta la inclusión de hasta 10 especies de plantas con usos tradicionales.

Por otro lado, en la zona norte del proyecto, se ha previsto la aplicación de un fondo para apoyar a los cazadores en la producción de herramientas masculinas de cacería (lanzas, cerbatanas, etc.), que serán destinadas a la venta como producto artesanal a través de las tiendas de la AMWAE; así se obtendrán ingresos que compitan positivamente con la venta ilegal de carne silvestre.

Esta ha sido, junto con las propuestas relacionadas con la agrobiodiversidad, una de las principales estrategias comerciales para trabajar con los cazadores y disminuir la presión sobre la fauna silvestre en las comunidades de la denominada “Vía Maxus”, principales proveedoras de carne de monte al mercado de Pompeya.



Comunidad waorani organizándose para la siembra de cacao fino de aroma en Tepapade
© Manuel Zabala, 2010

En la zona sur del proyecto ya se ha firmado un acuerdo con la AMWAE y la Fundación Natura (20 de Julio 2010), en el cual se comprometen a no comercializar fauna silvestre, y más bien a trabajar para asegurar que sus familias sean adecuadamente alimentadas y su territorio sea protegido y manejado sosteniblemente. En esta área se ha llegado hasta al compromiso de no cazar tapires (mamífero altamente amenazado en la Amazonía) ni para fines de subsistencia.

Las diferentes comunidades aún se encuentran discutiendo sus propias reglas para el control social de sus acuerdos, y este proceso en sí es un aspecto muy positivo para mejorar la gobernanza local.



Nemo Andy, Coordinadora Comunitaria de la AMWAE, quien lidera el proyecto en la zona Sur
© Nicolás Kingman, UICN/TRAFFIC, 2010

El siguiente paso en el componente productivo (existen otros tres componentes en el proyecto) será empezar con los estudios ecológicos de las poblaciones de una palma denominada **ungurahua**, que produce un aceite apreciado por el sector cosmetológico, que podría generar ingresos adicionales a las comunidades, aplicando el estándar internacional de recolección de plantas silvestres **Fair Wild**, (desarrollado por UICN, TRAFFIC y otras agencias socias a nivel internacional) para

⁶ Aunque la cacería de subsistencia no necesariamente se la realiza de manera sostenible

asegurarnos que la recolección y el uso de las semillas se realice de manera sostenible.

Todavía queda un largo camino por delante, pero la aplicación de enfoques políticos novedosos, generalmente no utilizados para la disminución de la cacería ilegal, han sentado las bases para un trabajo participativo, con visión de cambio.



UNIÓN INTERNACIONAL
PARA LA CONSERVACIÓN
DE LA NATURALEZA
Oficina Regional para América del Sur
Calle Quiteño Libre E15-12
y La Cumbre, Sector Bellavista
Quito - Ecuador
Tel: 593 2 2261075
Fax: 593 2 2261075 Ext. 99
www.iucn.org/sur
e-mail: samerica@iucn.org

* Ana Puyol, Coordinadora del Proyecto "Disminución del Comercio Ilegal en Yasuni" en Ecuador; Víctor Hugo Inchausty, Coordinador Regional de Programa de UICN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza); Bernardo Ortiz, Director Regional de TRAFFIC para América del Sur; Oscar Yépez, experto social de la Fundación Natura- Ecuador. Un agradecimiento muy especial a Arturo Mora, Ulrich Malessa, Alexandra Martínez, Lucy Ruiz, Efrén Icaza y Antonio Zambrano por sus sugerencias al informe de avance.